



Platicabulo Writer's House

Free Expression Workshop

FEW-Q1999000000191

Orbe

Conocer

Matices del verbo



Conócete a ti mismo

Gnarus es la persona que sabe o conoce algún arte; por el contrario, **ignarus**, es quien carece de saber, el que **ignora**, el ignorante (el necio es el ignorante que pretende saber). Conocer viene del latín **cognoscere**, de donde también provienen palabras como **incógnito** y **agnóstico**. Podría parecer extraño a primera vista, pero el inglés "know" (to know, knowledge) proviene, al igual que "conocer", del latín **gnoscere**, conocer, saber.

Uno es, sobre todo, lo que conoce, y la adquisición del conocimiento arranca, principalmente, del reconocimiento de la propia ignorancia, que nos incita a la búsqueda del saber. «*Busca para encontrar, encuentra para seguir buscando*» (Agustín de Hipona), es tal vez la máxima expresión de la duda constructiva, del pensamiento proactivo; mientras que el «*Ser o no ser, ese es el dilema*» shakesperiano es probablemente una de las más exactas definiciones de la duda destructiva, esa que puede llevar, como en el caso extremo de Hamlet, hasta al aniquilamiento del propio mundo personal.

Imposible "ser" si no se "sabe que se es"; todos buscamos el "por qué" y el "para qué" *estamos* aquí, nadie parece querer entender que estamos simplemente porque nacimos a la vida, y porque vivimos no podemos dejar de estar, y si no podemos dejar de estar, tenemos obligación "moral" de ser. Es mejor ser, y debemos tratar de ser conociendo, buscando y encontrando, en un ciclo infinito, o sea sin esperanza de llegar a un fin conocido, porque si llegara el día que supiéramos "todo", que tuviéramos "todo", ya no tendríamos alguna razón de ser, ni mucho menos de estar.

Es fama que en el frontispicio de los templos griegos, particularmente en el de Delfos, dedicado a Apolo, que poseía el oráculo más famoso de la antigüedad clásica, estaba escrito (grabado en piedra), el famoso «**conócete a ti mismo**»; Las interpretaciones de este antiquísimo dicho son tan variadas como numerosas, pero lo que básicamente significa y sugiere es la búsqueda del conocimiento "*hacia adentro*", el ocuparse de analizar y corregir el "ego" antes que criticar, juzgar y condenar al "*alter*".

Otra bellísima invitación al conocimiento introspectivo es indudablemente la conocida parábola cristiana que critica el «*ver la paja en el ojo ajeno, pero no ver la viga en el propio*». Definitivamente, todos los que habemos, "estamos", pero no todos los que estamos "conocemos", por tanto no todos los que estamos somos, si no hacemos un esfuerzo por conocer las condiciones, las percepciones, las visiones, las pasiones y las necesidades del otro.

Conocimiento y reconocimiento no siempre van de la mano; alguien puede tener conocimiento pero depende de otros si ese conocimiento es reconocido, ya que **reconocido** quiere decir aceptado, avalado por el común. Con Frecuencia, el reconocimiento es obra más de la casualidad que del talento extraordinario; Muchos millones de genios han vivido su mundo conociendo, sin obtener reconocimiento, mientras que otros cuantos millones de cuasi imbéciles (parásitos) se han lucrado del trabajo de esos genios anónimos. Tomemos por ejemplo a un artista genial, cuya vida fué una verdadera carrera de supervivencia en condiciones misérrimas, Vincent Van Gogh, cuyas telas pintadas —"a lo loco", según sus contemporáneos— se negocian hoy día en millones de piezas de moneda dura, que solo benefician a los traficantes del talento... ajeno.

Jacobus Parvus

Marzo 02, 2003-Día de Melchor

D.R.© Platicabulo

Ser Mejor para servir mejor